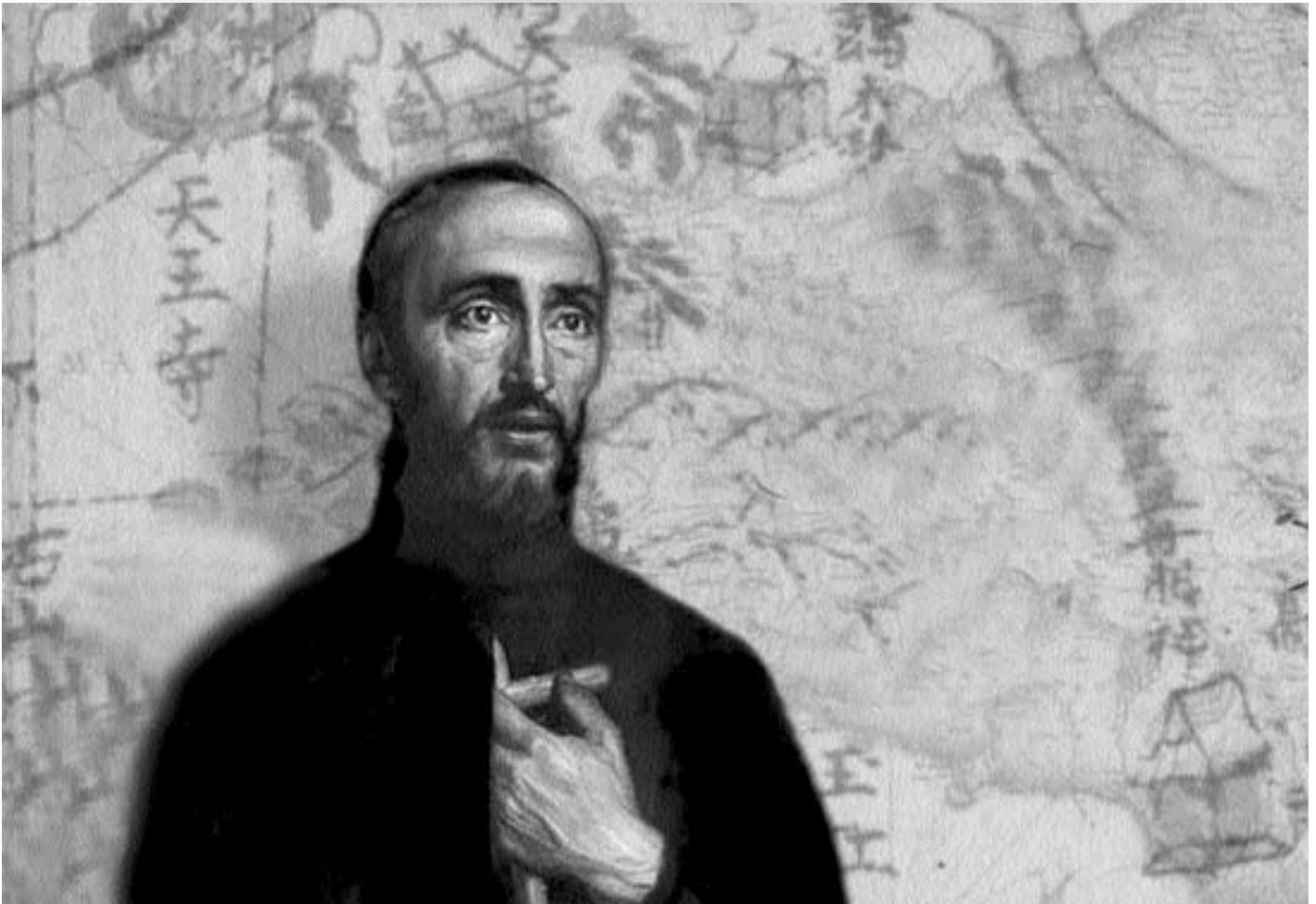


Formación de Animadores Misioneros

CARPETA 2

Historia de la Misión de la Iglesia



Tema 4

LA EVANGELIZACIÓN DE LOS NUEVOS
MUNDOS: AMÉRICA, ASIA, ÁFRICA

PRESENTACIÓN

A finales del siglo XV Europa comienza su expansión colonial. Por motivos económicos y sociales Portugal y Castilla, que acaban de terminar la reconquista de su territorio, se lanzan a buscar nuevas rutas de comercio por mar con Asia.

Pero las motivaciones para esta empresa no hay que evaluarla sólo en términos económicos; de hecho tampoco se excluyen motivos culturales, religiosos y misioneros, como el deseo de evangelizar, aunque todavía según el espíritu aún vivo de la cruzada. Ello supuso llevar el Evangelio a nuevos lugares.

El periodo de crisis con que se cerraba la Edad Media termina al inicio de la Edad Moderna con los nuevos descubrimientos geográficos, y con ellos, el encuentro con nuevos pueblos y culturas. La nueva situación supone un inmenso reto para la civilización y para la Iglesia. Si ésta ya había tenido que afrontar la empresa de la evangelización de los pueblos invasores, ahora deberá acometer la de unos pueblos aún más distantes y diferentes.

Las dificultades y deficiencias no deben desdibujar el balance esencialmente positivo de la evangelización durante estos tres siglos. En este tiempo se acometieron enormes empresas misioneras y se puede decir que toda la Iglesia estaba involucrada en la actividad misionera para hacer de la Iglesia una realidad universal. Se creó una institución misionera para afrontar este reto, la Congregación de Propaganda Fide, y se planteó correctamente el encuentro con los desafíos culturales y religiosos, aunque las deficiencias en todo ello hicieron que se resintiera especialmente la actividad misionera en Asia.

El objetivo de este tema es presentar la expansión de la misión evangelizadora de la Iglesia en los nuevos descubrimientos de América, Asia y África para mostrar la continuidad del empeño evangelizador de la Iglesia y la forma en que se adapta a las circunstancias de los lugares, de las personas, de los tiempos, etc.

Desde la realidad

1. La misión ha pasado por periodos de crisis, pero, luego, las circunstancias del mundo impulsan de nuevo a la Iglesia a evangelizar. ¿Qué circunstancias del mundo de hoy crees que pueden ser un reclamo a la Iglesia para evangelizar?
2. La misión ha sido siempre impulsada por el fervor de la fe y el espíritu misionero de todo el pueblo de Dios. ¿Crees que hoy existe el ambiente eclesial adecuado para que la misión renazca en la Iglesia?
3. La evangelización se presentó muchas veces unida a la colonización. ¿Qué crees que puede dificultar hoy la misión?

I. Los medios de evangelización

Los Patronatos. Las nuevas tierras descubiertas eran asignadas a los reyes de Portugal y de España por el Papa para que además asumieran la obra misionera, procuraran un número suficiente de misioneros que se ocuparan de la predicación, de la instrucción cristiana, el culto, construyeran iglesias, cuidaran de la organización eclesiástica... Los reyes son los "patronos" de las nuevas Iglesias; esto significa que el patronato controla todo lo relacionado con la evangelización. Este sistema lógicamente estaba muy vinculado a las vicisitudes de la política colonial europea y los inconvenientes no tardaron en presentarse.

Una Congregación romana para la Evangelización. El sistema del patronato reconocía la idea de que la obra evangelizadora en todo el mundo dependía del Papa; sin embargo, de hecho, los patronatos la hacían depender en extensas regiones de los reyes de Portugal y de España. Además el sistema hipotecaba la libertad de la Iglesia y se corría el riesgo de hacer de la actividad misionera un instrumento del colonialismo.

En 1622 el Papa Gregorio XV funda con la colaboración de Francia la nueva Congregación *de Propaganda Fide*. La Congregación se preocupa tanto de la evangelización de los que habían dejado la fe católica como de los paganos. Para ello se propone no usar más armas que la predicación y pone a su servicio algunos medios necesarios: en 1626 se crea una imprenta políglota; en 1627 se funda el Colegio Urbaniano de Propaganda Fide (hoy Universidad Urbana); en 1644, la Sociedad de Misiones Extranjeras de París; en 1658, los vicariatos apostólicos.

Los misioneros y sus colaboradores. La fundación de la Congregación de Propaganda Fide es un reflejo del cambio de época y de mentalidad que se había producido en lo tocante a la misión universal de la Iglesia. Si la evangelización en los lugares

lejanos había estado siempre ligada a las órdenes religiosas, que habían desarrollado una enorme labor, la fundación de la Congregación entraña la participación de los sacerdotes seculares en la actividad misionera, sobre todo desde la fundación en 1663 del Seminario de Misiones Extranjeras de París.

La evangelización contó siempre además con la colaboración directa e indirecta de muchas personas. Se puede afirmar que, aun con todas las deficiencias de la mentalidad de la época, la obra misionera era verdaderamente una obra de todo el pueblo de Dios, ya que en todos latía el espíritu misionero.

Los métodos misioneros. Si el espíritu misionero era común, no lo eran las situaciones y las culturas a las que eran enviados los misioneros. De esta manera se desarrolla aún más la reflexión acerca de los métodos misioneros. La evangelización de los cristianos no católicos suponía una gran labor de catequesis para dar a conocer los fundamentos de la doctrina cristiana católica y atraer a los alejados de nuevo a la Iglesia católica.

La evangelización de las personas y de los pueblos no cristianos presentaba una gran variedad de situaciones: desde culturas en un estado de evolución muy primitivo (África y América) hasta culturas y religiones milenarias (Japón, China, India). Todo esto suponía métodos muy diversos.

La elección de la forma de evangelizar dependía no sólo de los destinatarios sino también de la espiritualidad y carisma de las órdenes religiosas. Podía llegar a suceder que en un mismo lugar dos órdenes consideraban adecuadas dos formas distintas de evangelizar. Esto hizo que se dieran conflictos entre los mismos misioneros y, en particular, fue un gran freno para la evangelización de China.

II. Expansión del cristianismo

África. La evangelización del norte de África después de la conquista por los árabes fue una misión imposible. Existe una presencia puramente testimonial y la actividad de la Iglesia se reduce a la atención pastoral de los cristianos europeos que por diversas razones allí viven.

Más al sur del continente continuaban los portugueses la exploración de las costas en busca de puertos que sirvieran de paso en la navegación hacia Asia, pero sin adentrarse en el interior. Son excepción Congo y Angola donde hubo una labor misionera que decayó por la unión entre evangelización y colonialismo y los problemas que comportó. El resto de las misiones portuguesas y francesas fueron aún más efímeras. También fracasó la de los jesuitas en Etiopía por el ansia de latinizar la Iglesia etíope.

Habría que esperar hasta finales del siglo XIX para que las misiones africanas adquirieran importancia.

Asia. La evangelización de Asia fue obra fundamentalmente de los patronatos portugués y español y de Propaganda Fide. La misión portuguesa comienza con la llegada de los portugueses a la India (1498) y se extiende conforme avanzan fundando factorías comerciales hasta llegar a Japón. Con san Francisco Javier llega el cristianismo a Japón en 1549 y desde Macao (1576) penetra en China en 1583. La evangelización de Japón y de China fue un proceso muy lento de adaptación a la cultura y las costumbres, pero con el tiempo dio frutos muy importantes. Sin embargo, las rivalidades entre los misioneros que propugnaban la inculturización y los que defendían la evangelización directa, los afanes comerciales o colonialistas de los europeos y los problemas políticos internos dieron como resultado que toda esta labor se frustrase, a principios del siglo XVII en Japón y finales del XVIII en China.

La evangelización de Corea fue obra de algunos coreanos que entraron en contacto con los jesuitas en China a finales del XVIII y al regreso a su país

difundieron el Evangelio, pero sin contar con sacerdotes, sólo pudieron bautizar; fueron perseguidos y sufrieron el martirio, acabando con la naciente Iglesia. En 1831 se designó un vicario apostólico, las persecuciones continuaron y no hubo libertad religiosa hasta 1885.

Desde México llegan españoles que evangelizan en Filipinas (1565). Desde ahí partirán hacia Japón, China, Tonkín y las Islas Marianas y Carolinas (en el siglo XVII). La evangelización de Indochina, comenzada por los jesuitas, fue obra de Propaganda Fide y del Seminario de Misiones Extranjeras de París.

El norte de Asia fue evangelizado por la Iglesia ortodoxa rusa, y desde ahí pasó el Evangelio a Alaska.

América. El sistema del patronazgo ofrecía a la obra de evangelización un soporte que permitió la rápida evangelización de América por parte de los españoles; en un siglo se crearon 34 obispados desde Santo Domingo (1511) a Buenos Aires (1620). Las misiones al norte de México las realizaron franciscanos y jesuitas con bastante independencia de la administración colonial. La evangelización de Brasil comenzó en 1549 con la llegada de los jesuitas, pero las posibilidades eran muy limitadas debido al escaso número de misioneros portugueses.

Los franceses evangelizaron en Canadá con resultados más bien modestos, aunque fue un proceso original, pues estuvo menos ligado a la colonización que en otros lugares. También se ocuparon de la Louisiana y de algunas islas de las Antillas menores.

El resto de la América del norte no se puede decir con propiedad que fue evangelizada, sino que más bien fue lugar de asentamiento desde 1620 de colonos procedentes de Europa que fueron expulsados por sus convicciones religiosas. Salvo contadas excepciones los indios americanos no fueron evangelizados.

III. Análisis histórico

El progreso de la evangelización en el mundo entero tuvo una época de fuerte crecimiento a lo largo de los siglos XVI y XVII. Aun reconociendo las deficiencias y los contrastes entre el deseo evangelizador y los medios utilizados a veces, hay que admitir que la misión conoció un desarrollo solo comparable a la extensión de la Iglesia en tiempos apostólicos.

1. Dificultades. Externas. La evangelización fue un proceso ligado al desarrollo de la navegación y del comercio por parte de Portugal y España. De ahí derivan también algunos de sus límites: las grandes distancias que impedían la comunicación fluida o el envío de los misioneros necesarios; los largos y penosos viajes en los que fallecían muchos; las enfermedades desconocidas; la ligazón entre actividad misionera e intereses comerciales, coloniales, políticos, etc.; la situación social y laboral de los indios y el comercio de esclavos... Todos ellos fueron factores que de un modo u otro afectaron a la obra misionera, que, aunque se realizaba casi siempre con la mejor voluntad, se veía obstaculizada por factores ajenos a ella.

Internas. Tampoco se pueden ignorar las dificultades inherentes a la propia actividad misionera de la Iglesia. A veces se tenía demasiada prisa por bautizar y se descuidaba instruir pacientemente y esperar a que las personas fueran capaces de llevar una vida cristiana coherente. Tal vez la dificultad más grande fuera el contraste tan grande entre la vida de los cristianos (colonizadores, comerciantes, autoridades civiles...) y el evangelio que se predicaba, sin olvidar que a veces los misioneros tenían mucho celo pero poca formación para afrontar las graves cuestiones que en ocasiones se presentaban, o no eran un testimonio demasiado elocuente de la fe que predicaban. Esto era especialmente doloroso cuando contrastaban los criterios y métodos de los patronatos, las distintas órdenes religiosas y los de Propaganda Fide entre sí y no había acuerdo sino confrontación, para escándalo de recién convertidos y paganos. A estos enfrentamientos contribuían también las disputas teológicas en Europa que no llegaban a acertar en las situaciones reales por falta de conocimiento cercano de la realidad por las enormes distancias y la escasez de información.



2. Regresión misionera del siglo XVIII por motivos políticos, culturales y sociales. Cuando declina la preponderancia marítima portuguesa y española y las nuevas potencias marítimas son las inglesas y holandesas (tratado de Utrecht, 1713), la actividad evangelizadora decae fuertemente con el decrecimiento de la actividad comercial.

Las disputas teológicas erosionaron el entusiasmo necesario para las grandes empresas misioneras. Poco a poco se pierde el espíritu misionero que había habido en Europa también por influencia de las ideas de la Ilustración.

La supresión de la Compañía de Jesús supuso la pérdida de un número muy considerable de misioneros. Propaganda Fide no tenía la capacidad de acometer por ella misma la actividad misionera. Los objetivos de su fundación fueron muy ambiciosos, pero no pudo nunca en lo relativo a la organización intervenir en los territorios de los patronatos portugués y español. La formación de sacerdotes nativos era una tarea que no dio los frutos deseados pues era muy difícil mantener seminarios en los países de misión y muy costoso traerlos a estudiar a Roma. A la dificultad de siempre de contar con los medios económicos y de misioneros suficientes, con la Revolución francesa desaparece la fuente principal con que contaba para ambas cosas.

Para la reflexión personal

El periodo de los descubrimientos es una época de la historia muy controvertida; ciertamente no carece de sus aspectos negativos, pero todo ello no puede empañar la realidad de una etapa muy fecunda para la historia de la misión.

- 1 ¿Qué aspectos positivos resaltarías de este periodo de la historia de la misión?
- 2 ¿Qué se puede aprender de este periodo histórico para seguir impulsando la evangelización, evitando errores y potenciando los aciertos?
- 3 ¿Cómo me interpela el que tantas personas arriesgaran su vida y hasta la perdieran para llevar el Evangelio a mundos tan lejanos?

Para el trabajo en grupos

La evangelización supone un lento y laborioso trabajo de inculturación para hacer asequible el mensaje del Evangelio en las personas y los pueblos y conseguir que éste llegue a impregnar toda la sociedad y la cultura.

- 1 En este periodo de la historia de la misión en que se acomete la evangelización en tantas partes de la tierra, ¿qué rasgos de la inculturación de la Iglesia en el mundo parecen más destacados?
- 2 ¿Qué frutos del Evangelio vemos hoy en los pueblos y culturas de la obra misionera de siglos atrás?
- 3 ¿Qué puede aprender la Iglesia de la historia de este periodo para que el Evangelio sea fermento en las culturas de hoy?

LAS REDUCCIONES DE PARAGUAY

El padre Florentino, capuchino, partió el 20 de abril de 1711 de Port-Louis (Lorient), destinado a Pondichery. Durante un viaje rocambolesco, pasó por América y visitó las reducciones de Paraguay, antes de llegar a su destino después de tres años y medio de viajes. Los jesuitas transmitieron su relación:

Entré en el pueblo de San Francisco Javier y fui derecho a la iglesia; presidía una gran plaza adonde daban las calles principales, todas ellas muy largas y bien alineadas [...]. La comunidad [de los jesuitas] estaba compuesta de siete sacerdotes llenos de virtud y de mérito [...]. Este es el orden que se sigue en el pueblo donde estaba, que cuenta unas treinta mil almas. Se toca la campana al amanecer para llamar al pueblo a la iglesia; un misionero dirige la oración de la mañana; luego se dice la misa, después de la cual cada uno se retira a sus ocupaciones. Los niños, desde los siete u ocho años hasta los doce, tienen la obligación de ir a las escuelas, en donde unos maestros les enseñan a leer y escribir; aprenden el catecismo y las oraciones de la Iglesia y se instruyen en los deberes del cristianismo. También se obliga a las niñas, hasta la edad de doce años, a ir a otras escuelas, en donde unas maestras de virtud probada les enseñan las oraciones y el catecismo, a leer, a hilar, a coser y todas las demás obras propias de su sexo [...]. Al atardecer, se toca para la oración de la tarde y luego se reza el rosario a dos coros [...].

La unión y la caridad que reinan entre estos fieles es perfecta: como los bienes son comunes, la ambición y la avaricia son vicios desconocidos, y no se ven entre ellos divisiones ni procesos. Se les inspira tanto

horror a la impureza que las faltas en esta materia son muy raras: sólo se ocupan de la oración, del trabajo y del cuidado de sus familias [...]. Muchas cosas contribuyen a la vida inocente que llevan estos nuevos fieles [...]: los ejemplos de quienes les gobiernan, en los que no ven nada que desedifique [...], la poca comunicación con los europeos. Como no hay en Paraguay minas de oro ni de plata, ni nada de lo que excita la avidez de los hombres, a ningún español se le ocurre instalarse allí [...].

En todos estos pueblos hay un hombre llamado fiscal [...]. Vela sobre todo el pueblo, principalmente en lo que se refiere al servicio de Dios; lleva una memoria en la que están escritos, por nombre y apellido, todos los habitantes del pueblo, los cabezas de familia, las mujeres y el número de hijos; observa a los que faltan a la oración, a la misa, a las predicaciones, y se informa de las razones que se lo impidieron [...]. El pueblo se divide en varios barrios, y cada barrio tiene un vigilante, escogido entre los cristianos más fervorosos [...].

Antes de que los padres jesuitas trajeran la luz del evangelio a Paraguay, el país estaba habitado por pueblos totalmente bárbaros, sin religión, sin leyes, sin sociedad, sin residencia ni morada fija [...]. Es difícil concebir cuántos trabajos tuvieron que pasar para reunir a aquellos bárbaros y hacer de ellos hombres razonables hasta hacerlos cristianos [...]. No se ven allí pobres ni mendigos; todos tienen la misma abundancia de las cosas necesarias para vivir.

Pondichery, 14 febrero 1716.

PADRE BOUCHET

En Lettres édifiantes et curieuses...

L. Airné-Martin (ed.), París, 1838-1843, II, 142 s.

ORACIÓN

Él es el patrono universal de las misiones. A él acude la Iglesia para pedir a Dios por las vocaciones misioneras. A él acudimos nosotros para que haga más misionera a nuestra comunidad cristiana.

ORACIÓN DE SAN FRANCISCO JAVIER

Padre bueno, Creador de todas las cosas:

*Acuérdate de tu acto creador, especialmente
de los seres humanos, que los has hecho
a tu imagen y semejanza.*

*Acuérdate, oh Padre bueno, que tu Hijo ha dado
la vida por ellos. Vuelve tus ojos misericordiosos
a los que tanto has amado.*

*Oye nuestra súplica en favor de todos los que sufren
por diferentes causas y la vida los tiene
humillados.*

Olvida todo mal nuestro. Atráenos a todos hacia Ti.

*Que la Luz de tu Hijo Jesús nos purifique, que su gloria
resplandezca, y en Él y por Él devuélvenos
la inocencia de tu acto creador, para que cantemos
y dancemos de alegría como hijos tuyos,
hermanos todos.*

V. Ruega por nosotros, San Francisco Javier.

*R. Para que seamos dignos de alcanzar
las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.*